



Diosas y adivinas. Mujer y adivinación en la Roma antigua

Santiago Montero Herrero,
Madrid, Trotta, Colección
Paradigmas, 1994.

Las relaciones entre mujer y adivinación han estado signadas a lo largo de la historia por la compleja concurrencia de aspectos atávicos y particularidades culturales. El tema, inevitablemente atractivo, se ha abordado - a partir de marcos históricos, sociológicos, étnicos o antropológicos- desde aspectos más o menos generales y desde perspectivas que tienden a aunar la experiencia cultural de mujeres de distintas regiones y de distintas épocas.

En este último sentido, el erudito trabajo de Montero Herrero, parte de la premisa de que las relaciones entre mujer y adivinación carecen de trabajos que metodológicamente puedan justificar la segmentación de fuentes, y períodos, específicamente en el mundo antiguo. En

efecto, se marcan aquí las diferencias entre la práctica adivinatoria en Grecia y Roma que en numerosos trabajos anteriores han aparecido confundidas en torno de los mismos presupuestos. He aquí un primer punto para destacar del texto. En segundo término, la claridad de exposición metodológica, unida a una erudición que privilegia la relevancia en la citación de fuentes por sobre el comentario de investigaciones anteriores, conllevan a que la obra pueda leerse desde el propio proceso de rastreo de datos.

Un párrafo aparte merecen las tres variables en que se organiza la exposición. En este sentido, reflejan - además del criterio metodológico que señalábamos antes - un camino reflexivo hecho explícito en relación con el status social de la mujer, la contraposición de las prácticas adivinatorias femeninas y masculinas y la evolución diacrónica. La organización en dos grandes períodos, y la subdivisión interna entre Diosa, mujer y adivina estructuran la presentación de datos y conclusiones en forma paralela.

Si bien cada cruce de variables genera conclusiones sugerentes - que no se agotan en los breves comentarios de Montero Herrero- dada la cantidad de fuentes que se muestran en una investigación de esta naturaleza, no deben buscarse en el texto posturas conceptuales y metodológicas que lo señalen como una investigación de género. Sin embargo, por la misma puesta en juego de fuentes y datos resulta una propuesta muy rica para el trabajo posterior del investigador o del interesado, tanto en la historia, los textos, la práctica cultural de la adivinación o los estudios de la mujer.

María de los Ángeles Carbonetti